



**SPANISH B – HIGHER LEVEL – PAPER 1**  
**ESPAGNOL B – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1**  
**ESPAÑOL B – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1**

Wednesday 23 May 2007 (afternoon)

Mercredi 23 mai 2007 (après-midi)

Miércoles 23 de mayo de 2007 (tarde)

1 h 30 m

---

**TEXT BOOKLET – INSTRUCTIONS TO CANDIDATES**

- Do not open this booklet until instructed to do so.
- This booklet contains all of the texts required for Paper 1.
- Answer the questions in the Question and Answer Booklet provided.

**LIVRET DE TEXTES – INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS**

- N'ouvrez pas ce livret avant d'y être autorisé(e).
- Ce livret contient tous les textes nécessaires à l'épreuve 1.
- Répondez à toutes les questions dans le livret de questions et réponses fourni.

**CUADERNO DE TEXTOS – INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS**

- No abra este cuaderno hasta que se lo autoricen.
- Este cuaderno contiene todos los textos para la Prueba 1.
- Conteste todas las preguntas en el cuaderno de preguntas y respuestas.

## TEXTO A

## El silbo gomero

El silbo\* gomero se utiliza en una de las Islas Canarias, la Gomera. Lo original en los lenguajes silbados en general y en el silbo gomero en particular es que se trata de lenguajes que permiten comunicar cualquier idea que se le ocurra al hablante, con los mismos detalles que un lenguaje hablado.



El hecho de silbar para comunicarse no es exclusivo de los habitantes de la Isla de la Gomera. Se puede encontrar en varias zonas del mundo. Los lugares donde se utilizan estos lenguajes silbados tienen unas características comunes: todas son zonas montañosas en las que las comunicaciones son difíciles y la densidad de la población es baja. Un mensaje hablado se puede oír como mucho a unos doscientos metros, mientras que los silbadores se pueden entender a ocho kilómetros de distancia.

Estos lenguajes silbados no son exclusivos de una familia de idiomas precisa; suelen ser adaptaciones de idiomas hablados para ser entendidos desde lejos. Así, el silbo gomero es una forma de español en el que la vibración de las cuerdas vocales es sustituida por un silbido para facilitar la comunicación en un terreno abrupto, para que se oiga desde muy lejos.

Para el que lo oye por primera vez, el silbo gomero se parece de verdad al canto de un pájaro. Pueden ser expresadas cinco vocales aunque no tan claras como en un idioma hablado. En cambio, sólo tiene cuatro consonantes pero también cobran especial significación la línea melódica del silbo, su ritmo, sus frecuencias, sus pausas e interrupciones, sus entonaciones y la duración de los sonidos, lo que se verifica también en el lenguaje hablado.



Hasta la primera mitad del siglo XX el silbo gomero era utilizado diariamente: los campesinos lo utilizaban de casa en casa de un lado a otro del pueblo; las mujeres para llamar a sus maridos o sus hijos, los pastores para informarse si alguien había visto una cabra extraviada. Se reconocía el silbo de una persona exactamente como nosotros reconocemos la voz.

A partir de los años 50 el uso del silbo gomero empieza a decaer y eso por varios motivos. Uno de ellos fue la desaparición del pastoreo en muchos lugares. Otro, el fenómeno de la emigración. Muchos gomeros empezaron a emigrar en busca de trabajo, a Cuba, a Venezuela o a otras zonas de Canarias en las que se desconoce este uso. Por fin, el desarrollo de los medios modernos de comunicación como las primeras carreteras, la prensa escrita, la radio, más tarde la televisión y el teléfono y ahora Internet, han jugado un papel importante en el declive del uso de este lenguaje. Hoy día no ha desaparecido por completo. Se sigue utilizando en escasas zonas en particular donde existe todavía pastoreo.

[http://www.vaucanson.org/espagnol/linguistique/lenguas\\_silbogomero\\_esp.htm](http://www.vaucanson.org/espagnol/linguistique/lenguas_silbogomero_esp.htm)  
(texto adaptado)

---

\* Silbo o silbido: Sonido agudo que se produce al hacer el aire por la boca a través de los labios fruncidos o teniendo los dedos colocados en ella de una determinada manera.

## TEXTO B

## Los lectores preguntan a Eduardo Punset



## ¿Qué es el método científico?

A menudo me pregunto si vivimos en una sociedad basada en el conocimiento, como frecuentemente se dice, o si todavía está basada en grandes dosis de ignorancia. La respuesta es que en ambas cosas, con un cierto predominio de la última.

Somos criaturas supersticiosas por naturaleza, y esto nunca desaparecerá. La superstición se debe a que buscamos las pautas aleatorias<sup>1</sup> de la naturaleza y unimos los puntos comunes para sacar conclusiones. Después, las almacenamos en el cerebro en forma de memoria. Y, por último, hacemos predicciones.

Esa es la función básica del cerebro. Porque cometemos errores en la primera fase o en los procesos de memorización multitud de veces, en lugar de soltar predicciones dejamos caer supersticiones.

La clásica ilusión óptica de la mujer joven y la vieja ilustra el inicio de estas dificultades para entender el mundo. Si se predispone a las personas para que vean en la imagen equívoca a la mujer joven primero, verán a la mujer joven; mientras que si se les da una orientación para que vean a la mujer mayor primero, verán a la anciana. Lo que esto nos dice es que vemos lo que esperamos ver, y esto le complica las cosas a la ciencia. Todos somos animales curiosos y exploradores por naturaleza, científicos natos en lo que se refiere a curiosidad, investigación, exploración y ganas de entender el mundo y dotarlo de sentido.

Lo que no es tan natural es el método científico: los métodos de comprobación, los grupos de control y experimentación, el control de los efectos del placebo<sup>2</sup>, detectar rumbos en los experimentos.

Todo esto es relativamente nuevo: apenas hace un siglo o dos que lo hacemos. La diferencia entre el conocimiento fruto de la aplicación del método científico y los demás, como el conocimiento revelado, es que el primero incorpora este mecanismo de autocorrección.

La aplicación del método científico, y su uso creciente hará menos inflexible a la gente. El equilibrio emocional de una nación no depende [ - X - ] que haya muchos científicos ni [ - 10 - ] muchos practicantes del yoga y la meditación, sino de que cada vez haya más personas que utilizan el método científico: preguntar a la naturaleza más que a las personas, comprobar las ideas sugeridas como convicciones y, [ - 11 - ] sea posible, medirlas.

Ahora bien, ¿qué tipo de herramientas les estamos dando a los niños para entender el universo? Creo que si lo analizamos con una perspectiva amplia, en los últimos cien años las cosas han mejorado mucho. La gente es menos supersticiosa [ - 12 - ] la educación pública y al auge de la ciencia.

[ - 13 - ] si tomamos los últimos 40 ó 50 años, el panorama no es tan bueno. No resulta natural todavía pensar escépticamente, desaprender lo aprendido, cuestionar las convicciones heredadas. La disponibilidad a cambiar de opinión a raíz de la experimentación y la prueba debería incorporarse al proceso educativo. ¡Ésa es la magia, la humildad y el potencial del método científico!

El Semanal (texto adaptado) 16 de julio de 2006

<sup>1</sup> pautas aleatorias: reglas del azar

<sup>2</sup> placebo: sustancia sin valor medicinal que puede resultar curativa si el enfermo la toma pensando que es eficaz

## TEXTO C

## EL PARQUE SALAZAR



5

10

Durante mucho tiempo los peruanos temieron a los terremotos que, en el siglo veinte, devastaron algunas veces las rancherías y balnearios veraniegos de Chorrillos y El Barranco donde las familias pudientes venían a pasar los veranos. Luego, retornaban a los barrios del interior de la ciudad, más pegados a la cordillera, que les parecían de suelo más firme. De este modo, vivieron de espaldas al mar privándose del espectáculo más bello que ofrece Lima, acaso el Perú y tal vez el continente: el generoso mar Pacífico, visto desde el alto de los acantilados, cuando el sol, una enorme bola de fuego llameante, se hunde en

el horizonte marino provocando, por unos instantes, un soberbio incendio.

15

Cuando yo llegué a vivir a Miraflores, barrio que también colinda con el mar, los limeños de clase media ya comenzaban a perder el pánico ancestral a los temblores, y acercaban sus casas a los empinados farallones y al mar. Era un rito, para las parejas de enamorados, llegarse al malecón, y desde allí, tomadas de la mano, contemplar el rito del crepúsculo. Existía la creencia de que el deseo emitido al instante de zambullirse el sol en el mar, se cumplía, y que el amor renovado cada tarde con esta ceremonia pagana, sería indestructible.

20

25

Asistir al crepúsculo marino desde el malecón era una de las rarísimas ocasiones en que estas familias severísimas de mi infancia permitían a los niños y niñas, o adolescentes, salir de casa. Lo normal era que, de lunes a viernes, después del colegio, los niños se encerraran a hacer las tareas escolares. Tal vez por esa estricta rutina esperábamos con tanta ilusión la llegada de sábados y domingos. Todo cambiaba ya el sábado al mediodía, al terminar las clases de la semana con la entrega de la libreta de notas. En las tardes ya éramos libres. Uno salía a la esquina, el cuartel general del barrio, a reunirse con los amigos, y también con las chicas. En la noche del sábado solía haber fiestas, para celebrar algún cumpleaños. Eran fiestas benignas a más no poder, donde se comían tortas y pastelitos, y se bebían refrescos, pero jamás de los jamases una gota de alcohol. Pese a ello eran fiestas excitantes, maravillosas. Allí, al cálido amparo de las voces de Lucho Gatica o Leo Marini, uno podía declararse, y si la chica decía "sí", ya se tenía enamorada...

30

A ésta uno podía verla dos o tres veces el domingo, el día más feliz. Primero, en la misa de once, en la Iglesia, y luego, dando una o dos vueltas a su lado, bajo los altos ficus y los laureles del Parque, que estaba sobre el mar.

35

El Parque Salazar era el sitio más bonito de Miraflores, y tal vez de Lima. Allí terminaba la ciudad, en un acantilado cortado a pico, y golpeado por las olas. Ese ruido y el de la resaca<sup>1</sup>, arrastrando las piedras, en aquella profundidad que iban ganando las sombras mientras dábamos vueltas al Parque cuyo ombligo era la estatua en memoria de un aviador -el teniente Salazar Southwell- servía de música de fondo a las conversaciones, y era un murmullo acariciador, repetitivo, cuya monotonía nunca fatigaba.

40 Formar parte, de la mano con la enamorada, de esa espesa serpiente de jóvenes que  
daba vueltas y vueltas por los caminitos de piedras entre cuyas juntas brotaba la hierba, a  
la hora del crepúsculo, cada domingo, era la alegría, el absoluto, la felicidad. Allí uno se sentía  
seguro, respaldado, inmerso en una colectividad privilegiada, sana, próspera, intocable,  
45 superior. Era un sentimiento falaz, una ilusión estúpida, y, sin embargo, a la distancia de los  
años, es imposible no recordarla [ – 30 – ] que merecen las cosas idas que nos hicieron soñar  
y que la memoria preservó.

Lo bonito del Parque Salazar era su intimidad, su limpieza, el verde intenso de su césped,  
sus arriates de flores, y la multitud de árboles, arbustos y arbolitos que lo erizaban y que a  
cada paso creaban pequeños enclaves de soledad.

50 Mientras viví en Lima fui siempre a dar una vuelta por el Parque Salazar, y, cada vez  
que podía, a gozar desde allí el éxtasis de los crepúsculos. Lo hice también después, cuando  
vivía en el extranjero. El Parque Salazar seguía siempre allí, igual al de antes, ejemplo vivo de  
continuidad, de lealtad a una tradición, casi una expresión de la eternidad.

65 Pero, ahora, con esa irresistible vocación destructora que se apoderó de la ciudad, al  
bello Parque Salazar también [ – 31 – ]. Apenas llegué a Lima, hace tres días, y corrí a la cita  
acostumbrada, él ya no estaba allí, sino su impostura.

No estoy contra el progreso ni la modernidad. Lo que nunca entenderé es por qué, para  
construir todo aquello, fue preciso exterminar aquellos árboles, y secar aquellos jardincillos  
llenos de geranios, y reemplazar el césped por el cemento, y convertir aquel vergel en una  
60 explanada sin vida y sin carácter, maculada.

Barajo algunas explicaciones: ya no hacen falta parquecitos recoletos en Lima, porque  
ya no hay niños ni jóvenes en esta ciudad, sólo adultos de distintas edades. Y tampoco  
enamorados, porque el amor se volvió anacrónico, nada sentimental. Y, de otro lado, en esta  
vida de ritmo tan frenético, de galopantes horarios y distancias enloquecedoras, ¿hay acaso  
65 gentes dispuestas a perder el tiempo, a desperdiciar la vida, dando vueltas, como un asno en  
la noria<sup>2</sup>, por un parque?

Adiós, parquecito Salazar de antaño: descansa en paz.

Mario Vargas Llosa (texto adaptado)

---

<sup>1</sup> resaca: movimiento en retroceso de las olas después que han llegado a la orilla.

<sup>2</sup> noria: máquina que se utiliza para elevar agua de una superficie a otra mediante la rotación  
de una rueda provista de recipientes recolectores.

## TEXTO D

## VENTAJAS Y DEBILIDADES DE LA PEQUEÑA EMPRESA LATINOAMERICANA



La empresa latinoamericana, particularmente la pequeña y la mediana, presenta características similares en prácticamente toda la región, y su participación en el mercado mundial es difícil porque históricamente ha mirado «hacia adentro» en lugar de abrirse al mundo y ha sufrido profundas crisis en los años ochenta y noventa.

Pero su importancia en el desarrollo industrial latinoamericano se expresa en el hecho de que en el subcontinente existen unas 50 millones de empresas de este tipo que generan alrededor de 150 millones de empleos.

La facilidad para crear puestos de trabajo se debe a que la mano de obra no es cara, lo que resulta importante en un ambiente que vive situaciones económicas difíciles. Pero, a su vez, esa mano de obra es poco calificada porque los trabajadores no están especializados en una tarea específica y generalmente, precisamente por su diversidad, están poco comprometidos con los objetivos de la empresa.

Las pequeñas empresas tienen poca capacidad de autofinanciamiento, es decir que no pueden sostenerse por sí mismas, por lo que necesitan préstamos de empresas más grandes, nacionales o extranjeras, pero como funcionan en condiciones económicas muy inestables, se les hace difícil acceder a la ayuda nacional y más aún a la extranjera.

A su vez, pueden adaptarse mejor a los procesos de desarrollo de la región, particularmente en el campo, porque conocen mejor las zonas rurales. Como es un sector nuevo, también es más flexible a diferentes tipos de actividades, por lo que puede contribuir a la industrialización rural. El desarrollo del campo es fundamental porque reduciría las desigualdades del desarrollo regional y representaría un equilibrio frente a la gran tendencia de concentrarse en las ciudades.

Trabajando de este modo, estas empresas pueden convertirse en una forma de asistencia a la población de menores ingresos. Sin embargo, con frecuencia no analizan las necesidades regionales y se limitan a trabajar en los sectores de la economía con los que no trabajan las grandes empresas, como por ejemplo los productos alimenticios regionales. Tampoco han desarrollado estrategias que les permitan abrirse a las grandes posibilidades que podría representar para ellas la exportación.

Desde el punto de vista profesional, este es un sector muy dinámico y de alta capacidad, pero en muchos países de la región su actividad está limitada porque las leyes no les permiten actuar con libertad, y por eso no incorporan muchos cambios tecnológicos y no se modernizan.

En definitiva, un sector con posibilidades que aún no desarrolla plenamente.